



LOS ESTUDIOS DE CASO EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Tomasa Ortega Jiménez

Secretaría de Educación de Puebla, Supervisión de zona escolar 151

tomyortega1622@gmail.com

Delfino Flores Sánchez

Secretaría de Educación de Puebla, Escuela Secundaria Federal "Antonio Audirac"

maus_micky31@hotmail.com

Área temática: Investigación de la investigación educativa

Línea temática: 4.5 Dimensión metodológica, técnicas e instrumentos

Tipo de ponencia: Aportación teórica



Resumen

Incursionar en la investigación de fenómenos educativos es un reto para todo investigador, ya que se deberán tener presentes tanto el enfoque como la tradición desde la cual se posiciona o bien si se conjugan ambas, según sea el objetivo por lograr con respecto al proceso investigativo. Este trabajo centra la atención en los estudios de caso, haciendo una revisión del concepto y sus implicaciones en la investigación educativa; con la finalidad de analizar las principales características metodológicas, el papel que juega el investigador social, y por ende los criterios de calidad, así como la validez y confiabilidad en este tipo de investigaciones.

Palabras clave: Estudio de casos, investigación educativa, validez, confiabilidad.

Introducción

Ahondar en la investigación educativa desde los estudios de caso es uno de los retos de todo investigador, por lo que es importante hacer una diferenciación entre las tradiciones cuantitativa y cualitativa; para ello, retomamos a Vasilachis (2006) en torno a la investigación cualitativa y la cuantitativa, la primera centra su acción en fenómenos sociales, de cara a las personas; mientras que la segunda se basa más en cuestiones de carácter numérico o estadístico. En este sentido, la investigación cualitativa es más holística y sus métodos más flexibles, lo que permite al investigador incursionar de manera amplia en el contexto social o en la vida de las personas para indagar, comprender e interpretar las realidades sociales; asimismo, favorece

la interacción con los otros y facilita la obtención de información directamente de los actores implicados, no así en la investigación cuantitativa, que pretende seguir métodos rigurosos con la finalidad de comprobar teorías o generalizar conocimientos.

La investigación cualitativa se convierte en un proceso interactivo entre el investigador y los participantes (Vasilachis, 2006); lo cual permite comprender al otro y a sus significados, por ende, se podrá interpretar la realidad social de una forma consciente, dejando ver lo que realmente viven los implicados, es una forma de dar voz a los otros sin distorsionar, rescatando la esencia de los significados que se construyen de manera conjunta en esa interacción que logra establecerse entre sujeto conocido y sujeto cognoscente. Desde estas consideraciones, ubicamos los estudios de caso, para ahondar un poco más en el estudio y análisis de fenómenos educativos.

En un primer momento centramos la discusión en torno a los estudios de caso, ubicándolos como uno de los métodos más flexibles que posibilitan el profundizar en las cuestiones educativas en particular, teniendo en cuenta las implicaciones metodológicas que habrá de considerar todo investigador, y lograr los objetivos que se propongan, según sea el caso en el cual se desea ahondar; posteriormente se construye otro apartado en el que se analizan las características metodológicas y el papel del investigador, así como las herramientas de las cuales se puede apoyar; para luego recuperar los criterios de validez y confiabilidad que deben tenerse en cuenta para garantizar la calidad de la investigación de un estudio de caso, por último se plantean las conclusiones.

Desarrollo

Los estudios de caso en la investigación educativa

En la investigación educativa, al ser la educación una de las ciencias sociales, los estudios de caso como método para incursionar en el estudio de un fenómeno de la realidad, empezaron a cobrar relevancia en la investigación cualitativa; aún a pesar de que el término ha causado polémica en la investigación científica, por considerar que son insuficientes para garantizar la fiabilidad y validez de sus resultados. No obstante, se ha demostrado que los estudios de caso son una herramienta valiosa de investigación, debido a que este método permite profundizar en el análisis minucioso de un determinado fenómeno; al mismo tiempo que logra incorporar diversas fuentes y técnicas, tanto de tipo cuantitativo como cualitativo, así pueden ser documentos, registros de archivos, entrevistas, observaciones directas, observaciones de los participantes, instalaciones; pueden además conducir a la obtención de datos y generación de conocimiento.

El origen del concepto “estudios de caso” está emparentado al concepto de “historia de caso” en estudios clínicos de la psicología y la medicina; sin embargo, en el campo de la sociología, este método se denomina “estudio de caso” (Arzaluz, 2005), cuyas características se centran

en el análisis de uno o más casos particulares, tratan de llegar al fondo de un fenómeno de la realidad social, con la finalidad de describir y explicar la vida social. El estudio de caso como método fue empleado por Spencer y Weber en la tradición sociológica; posteriormente, en la sociología contemporánea también Merton recurrió a este para examinar el puritanismo y el desarrollo de la ciencia en Inglaterra; por otro lado, no podemos dejar de lado que la utilización del “estudio de caso” como método de análisis fue aplicado en la Escuela de Chicago para profundizar y comprender una realidad social.

El estudio de caso suele considerarse una parte de un amplio grupo de instancias paralelas, así la unidad de análisis puede ser una organización, como la escolar, un grupo de personas, una ciudad o un lugar en específico, según sean los fines que se tengan. Yin plantea que el estudio de caso es “una estrategia de investigación que comprende todos los métodos con la lógica de la incorporación en el diseño de aproximaciones específicas para la recolección de datos y el análisis de éstos” (1994: 13), esto denota que no se trata de una técnica común y corriente, pues va más allá, es una forma de organizar todos los datos sociales y en el caso de la investigación educativa de los fenómenos educativos que se generen, pero sin perder de vista ese carácter singular del fenómeno que se está estudiando para comprender esa unidad educativa como un todo.

Con base en lo anterior, entendemos los estudios de caso como “aquella estrategia de investigación basada en el estudio en profundidad de un número de instancias (o incluso una sola) en que el fenómeno de interés esté presente” (Verd y Lozares, 2016: 8); pueden llevarse a cabo, tanto en un nivel microsocio como macrosocio. Asimismo, de acuerdo con Quaranta (2006) reconozco que los estudios de caso pueden aplicarse en las dos tradiciones: la etnográfica y la sociológica; sin perder de vista su enfoque metodológico, para ello, el investigador debe tener presente que, para profundizar en el estudio de caso es fundamental tener bien definidos los criterios y los fines que se persigan con la investigación a desarrollar. Neiman y Quaranta (2013) asumen que la diversidad de significados existentes en los estudios de caso puede cubrir una amplia gama de campos y enfoques, que bien pueden comprender desde el análisis teórico y de tipo macro-histórico hasta investigaciones empíricas de carácter sociológico o bien etnográfico. De acuerdo con esto, consideramos que los estudios de caso pueden realizarse con la finalidad de confirmar una teoría o bien para construirla, según lo que cada investigador se plantee lograr y el método que elija aplicar.

Los estudios de caso pueden entenderse también como los estudios en profundidad de un determinado fenómeno social y educativo, siendo este último el que cobra relevancia en este trabajo; puede tener un corte temporal y espacial, desde un abordaje holístico, dado que centran su atención en múltiples aspectos de la realidad educativa, considerando la necesidad de recuperar los sentidos y/o significados que van construyendo los actores y que dan cuenta de los fenómenos educativos en los que se incursiona para profundizar en su estudio y comprensión.

Características metodológicas

Las principales características metodológicas que se pueden identificar en los estudios de caso son que estos suelen ser la base para explicar aquellos fenómenos que interesen ser indagados a profundidad y al mismo tiempo conlleven a generalizaciones analíticas de tipo significativo en diferentes áreas del conocimiento, como la sociología, la antropología, la educación, las ciencias políticas, etc., al mismo tiempo, podemos ubicar su semejanza con la investigación cualitativa, pero con mayor profundidad en herramientas de carácter etnográfico, historias de vida e incluso recurriéndose a la teoría fundamentada. Otro aspecto fundamental que no se puede perder de vista es el relacionado con el delimitar el campo, identificándose el límite temporal y espacial de la investigación; esto implica elegir un contexto relevante y esa elección siempre va de la mano con la pregunta y el objeto de investigación, por ello el campo y el objeto son indisociables.

Existen estudios de casos exploratorios, descriptivos o explicativos, su distinción radica en tres condiciones: a) el tipo de preguntas de investigación postuladas, b) el grado de control que un investigador tiene sobre los eventos de conducta y c) el grado de enfoque en los eventos contemporáneos como opuestos a los eventos históricos. En cuanto a los tipos de preguntas, en cualquier investigación puede ser quién, qué, dónde, cómo y por qué; en este sentido, si las preguntas de investigación se enfocan en preguntas como “qué” se puede señalar que el estudio es más de carácter exploratorio, a diferencia, de las que consideran “quiénes, cuántos”, es decir, su tendencia va más a la descripción del fenómeno; en contraste con aquellas que se plantean “cómo y por qué”, son más de carácter explicativo y encaminan al uso de estudio de casos, historias o experimentos que permitan profundizar en el estudio de los fenómenos (Yin, 1989); sobre todo, si el investigador desea analizar eventos contemporáneos, apoyándose principalmente de la observación directa y las entrevistas a personas involucradas en los eventos con el fin de recuperar y documentar el fenómeno de interés en su investigación.

Los diseños metodológicos pueden incluir la combinación de procedimientos cualitativos y cuantitativos, aun cuando tienen mayor similitud con los de carácter cualitativo; pueden ser diseños emergentes y flexibles. Ante esto, la dinámica de investigación se lleva a cabo a partir del razonamiento científico abductivo, en el que los investigadores modifican y adaptan los marcos teóricos de referencia en función de los hallazgos empíricos, para interpretar conceptualmente los datos. En este sentido, el conocimiento se construye a partir de inferencias teóricas y empíricas, mediante la articulación que se basa en el cotejo y la retroalimentación (Verd y Lozares, 2016). Por tanto, los estudios de caso contribuyen a la construcción de teoría de diferente alcance y nivel, según los hallazgos e interpretación de la realidad educativa en estudio.

También es importante señalar que la estrategia de investigación basada en estudios de caso incluye diferentes diseños y esto dependerá del número de casos a abordar y la complejidad de las unidades de análisis. Estas unidades se eligen a través de una muestra intencional, no es aleatoria, ni representativa en términos estadísticos; según el tipo de unidades y el número de

casos, estos pueden ser estudios de caso único o estudios de casos múltiples. Los diseños de caso múltiples son principalmente para construcción y desarrollo de teoría, “permiten a partir de diferentes instancias de comparación extender los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles más generales de teoría, así como elaborar explicaciones causales <<locales>> referidas a la comprensión de procesos específicos y en contexto definidos (Neiman y Quaranta, 2013: 225), mientras que los estudios de caso único se emplean con la finalidad de indagar en una situación o problema particular no conocido, que tiene relevancia por sí mismo y en ocasiones para probar una determinada teoría.

El papel del investigador y las herramientas metodológicas

Desde la perspectiva etnográfica, los estudios de caso se desarrollan mediante procedimientos de trabajo de campo sistematizados a partir de la permanencia del investigador en el campo, es decir, en el terreno y la cotidianeidad del fenómeno, llevando a cabo el registro sistemático, basándose en la observación participante que realiza, convirtiéndose en uno más que se suma a las actividades de la comunidad, estableciendo una relación social y natural, tanto en el contexto como con los sujetos con quienes interactúan; en este tipo de estudios se puede ubicar a Malinowski, quien incursionó en la cultura de los argonautas del pacífico (Guber, 2001), apoyándose del método etnográfico.

En lo referente a la tradición sociológica, los estudios de caso centran la atención en cuestiones de carácter social que permiten comprender determinados fenómenos sociales que ocurren en diferentes momentos o épocas contemporáneas, donde el investigador recurre a perspectivas teóricas y metodologías propias que favorecen el desarrollo de la investigación, una de las que más destaca es el interaccionismo simbólico, por ejemplo, en el caso de la Escuela de Chicago, que se llevó a cabo con la finalidad de entender los problemas sociales de la época y sus repercusiones en la vida de las personas, e incluso se le llegó a considerar como un laboratorio social, puesto que permitió desarrollar diversas investigaciones para analizar las diferentes problemáticas que ahí se generaban; en los estudios sociológicos, las técnicas de las cuales se puede apoyar el investigador son la entrevista, la observación y las historias de vida.

Con base en estas dos tradiciones, los estudios de caso se pueden percibir como una herramienta que cobra sentido en la investigación educativa para incursionar y entender una realidad social, apoyándose de una perspectiva teórica, metodológica y epistemológica, que a su vez permite al investigador analizar y comprender el fenómeno educativo, teniendo presente que un caso va más allá de cualquier posición y perspectiva analítica, es decir, dado el nivel de profundidad que implica realizar un estudio de caso, éste puede abarcar un amplio campo de posibilidades y enfoques para incursionar y analizar tanto cuestiones de carácter empírico, etnográficas como teóricas, en el nivel micro y macrosocial.

Asimismo, no se puede perder de vista que, entre las finalidades que todo investigador se plantea con el estudio de casos, está el lograr la generalización analítica y la construcción de teoría a partir de uno o varios casos; sin olvidar que para este fin, también están presentes las decisiones metodológicas que se van aplicando, como en el estudio de caso de las comunidades indígenas en Chile, realizado por Rubilar (2018) y otros colegas investigadores, quienes además recurrieron a los grupos de discusión entre investigadores expertos de diferentes disciplinas que permitieron una mayor comprensión del estudio desde la interdisciplinariedad.

Validez y confiabilidad en los estudios de caso en la investigación educativa

Los investigadores muestran serias preocupaciones con relación a la generalización científica de los estudios de caso, situación que a través del tiempo y con base en los aportes que se han realizado desde la investigación educativa; es posible la generalización analítica a partir de los estudios de caso que se basan principalmente en investigaciones empíricas en profundidad de un fenómeno contemporáneo y en un contexto real, que a su vez favorece la indagación y construcción de conocimiento, ya sea para fortalecer la comprensión del fenómeno educativo en estudio o bien para generar nuevas teorías que permitan entender y explicar las realidades que son motivo de preocupación del investigador; de esta forma, también logre garantizar la validez del conocimiento, al ser una estrategia que abarca tanto la lógica del diseño como las técnicas y aproximaciones específicas de análisis, según los fines que se persiguen lograr desde el diseño mismo de la investigación.

Otra cuestión que no se puede perder de vista es que los estudios de caso se distinguen por incluir estudios de caso único como estudios de caso múltiples, es decir, ambos son considerados como dos variantes de diseño de estudios de caso, y no se limitan a la evidencia cualitativa o cuantitativa; algunos estudios de caso incluso van más allá de ser investigaciones cualitativas, al conjugar evidencias de carácter cualitativo y cuantitativo. Además, dependiendo de los resultados que emerjan de los procesos de investigación realizados, los estudios de caso pueden contribuir a iluminar la toma de decisiones metodológicas (Luca y Pinillos, 2015) en torno a diferentes fenómenos, por ejemplo, en las investigaciones evaluativas, para realizar las intervenciones pertinentes, según los resultados que se produzcan y el fin con el cual se haya llevado a cabo la indagación del fenómeno. Incluso, para emprender acciones de política pública, como es el caso de las comunidades indígenas en Chile (Rubilar, 2018) en que los estudios de caso se aplican a las ciencias políticas y por tanto el diseño de la investigación debe conducir a esos fines, según el campo de aplicación en el cual se produzca el proceso de indagación.

En este sentido, de acuerdo con los objetivos y los diseños metodológicos que se hayan considerado, es importante considerar la validez y la confiabilidad que garantice la calidad de la investigación. En torno a la validez, encontramos que en términos cuantitativos, se entiende como “la exactitud de medición, es decir, el grado en que un instrumento mide lo que se

supone debe medir”, y la confiabilidad “es la consistencia de la medición, el grado en que un instrumento mide de la misma forma cada vez que es usado en iguales condiciones con los mismo sujetos” (Arzaluz, 2015: 115) y dado que los estudios de caso son de carácter cualitativo, estos no pueden definir leyes o ser usados para obtener patrones, sino más bien sus resultados e interpretaciones pueden ser suficientes para generar ideas y opciones para diferentes escenarios; por ello, Stake (1994), recomienda la triangulación, la cual se considera como un proceso de uso de múltiples percepciones para clarificar significados, al verificar la repetición de observaciones o interpretaciones, apoyándose de diferentes fuentes de información, así como de investigadores y perspectivas teóricas.

Con respecto a las tradiciones etnográfica y sociológica, en la primera se observa una ruptura epistemológica en cuanto a los criterios de validez y confiabilidad, posicionándose desde un constructivismo relativista; el abordaje es desde un caso único, por ello la particularización reemplaza la validez de la generalización, el desarrollo teórico es en términos narrativos y se da un predominio de categorías nativas, contar la historia resguardando la voz de los actores sociales. Cabe recordar que un ejemplo de carácter etnográfico fue el estudio realizado por B. Malinowski con su trabajo de campo sistematizado, su permanencia larga en el campo, la recolección de datos y la utilización de informantes clave, para realizar el estudio de la vida y organización de un grupo abordado como un todo.

En este sentido, la triangulación, desde la perspectiva etnográfica, se convierte en un procedimiento que permite fortalecer la validez, mediante la triangulación de interpretaciones, no de hechos; para la validez interna se focaliza la interpretación del investigador, se toman en cuenta fuentes, métodos, investigadores, teorías; y para la validez externa, no hay una preocupación por la generalización, por lo que los procedimientos pueden ser descripciones detalladas, casos típicos, o bien el análisis de casos cruzados (Quaranta, 2021).

En cuanto a la perspectiva sociológica, esta deja atrás el acento en lo particular para centrarse en el diseño de investigación, así se abre a la posibilidad de combinar técnicas cualitativas y cuantitativas tanto para la producción y el análisis de la información. La teoría es fundamental en el diseño para la organización y sus propósitos, explicando los fenómenos sociales a partir de cuestionamientos del cómo y porqué, así su postura epistemológica se construye desde el realismo crítico. Por tanto, desde esta tradición, la calidad de la investigación educativa se garantiza a partir de los diseños metodológicos y los procedimientos que se hayan ejecutado en el proceso investigativo, donde la validez se basa en la noción de objetividad, apoyándose de procedimientos como la triangulación de diferentes técnicas y fuentes de información, la revisión entre pares y los informantes clave; asimismo, el informe juega un papel importante en la medida que éste permite reconstruir la investigación y comprender la robustez de los resultados, así la validez interna como la validez externa favorecen la generalización analítica.

Conclusiones

En la investigación educativa todo investigador puede apoyarse tanto de lo cualitativo como de lo cuantitativo; sin embargo no por el simple hecho de utilizar una o ambas tradiciones en relación a los métodos que ofrece cada una de ellas, por lo que si el investigador desea abordar un fenómeno podrá apoyarse de métodos cualitativos como cuantitativos, pero articulándolos (Piovani, 2018), no solamente en la idea de probar ideas o querer dar mayor validez a la investigación, sino más bien se trata de analizar las posibilidades que tiene el estudio y comprender mejor el fenómeno que ocupe el proceso investigativo; este sentido, los estudios de caso se convierten en uno de los métodos o estrategias que permiten profundizar en los fenómenos educativos, tomando en cuenta todo un proceso metodológico que a su vez garantice la validez y confiabilidad de sus resultados.

En los estudios de caso, los investigadores pueden apoyarse de la tradición etnográfica como la sociológica para comprender e interpretar un fenómeno educativo, y según sea el objetivo de la investigación, apoyarse de las herramientas metodológicas más pertinentes, de acuerdo con la finalidad del estudio; asimismo, para garantizar la validez y confiabilidad de sus resultados, pueden apoyarse de la triangulación metodológica; lo que sin duda permitirá abordar y comprender mejor el fenómeno así como garantizar la calidad de la investigación.

Finalmente, sostenemos que todo investigador tiene que asumir nuevos retos en la investigación educativa, en específico, los estudios de caso abren esa posibilidad de ir más allá; generar conocimiento autónomo y auténtico con la validez y confiabilidad de sus resultados; sin perder de vista que tanto investigador y participantes forman una relación interactiva de dignidad igualitaria, por tanto, desde esas miradas, es posible fortalecer la comprensión e interpretación de un fenómeno para llevar a cabo la generación analítica o bien construir nueva teoría en el campo educativo.

Referencias

- Arzaluz Solano, Socorro (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y sociedad*. Vol. XVII/No. 32.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Luca, Juan Bautista y Cintia Pinillos (2015). *Decisiones metodológicas en la comparación de fenómenos políticos iberoamericanos*. Documentos de trabajo No. 25. Universidad de Salamanca.
- Neiman Guillermo y Germán Quaranta (2006). *Los estudios de caso en la investigación sociológica*. En Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Piovani, J. I. (2018) "Triangulación y métodos mixtos". En A. Marradi, N. Archenti y J. I. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Quaranta, Germán (2021). Criterios de calidad en la Investigación de Estudios de Caso. Clase 10 del Seminario Virtual “Estudios de caso y perspectivas comparadas”.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe.
- Rubilar, Gabriela, Francisca de la Maza y Maité de Cea (2018). Estudios de caso en contextos interculturales e indígenas: Perspectivas interdisciplinarias y comparativas del “Estado en Acción”. ISBN: 978-956-16-0796-5.
- Stake. R. E. (1999). Investigación con estudios de caso. Madrid: Morata.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- Verd y Lozares (2016). Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas. Madrid: Síntesis.
- Yin, R. (1989): Case Study Research: Design and Methods. Ed. Sage, Newbury Park, CA.